

## MONICIÓN A LA PALABRA DE DIOS (Isaías 66, 10-14; Salmo 65; Carta a los Gálatas 6, 14-18; Lucas 10,1-12. 17-20).

Jesucristo da una nueva identidad a sus hijos y así pasamos a ser miembros de su cuerpo que es la Iglesia. La comunidad cristiana recibe la misión de llevar la Buena Nueva a todos los lugares. Si escuchamos la llamada del Señor, y le respondemos con autenticidad, el éxito de esta misión está asegurado. Pero el verdadero motivo de alegría y celebración es que somos parte viva de la familia de Dios.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

Puestos los ojos en el Señor le presentamos nuestra plegaria. Responderemos diciendo: **Ayúdanos a seguir tus pasos, Señor.**

- Por la Iglesia y por todos los bautizados, para que sigamos los pasos de Jesucristo con autenticidad y entrega. **Oremos.**
- Por todos los hombres y mujeres de buena voluntad, que trabajan por la paz, la justicia, el bienestar de todos, para que descubran en el esfuerzo la gran esperanza del Reino de Dios. **Oremos.**
- Por los enfermos y todos lo que sufren, que llevan en su cuerpo las marcas de Jesús, para que, en la nuestra atención solícita, puedan sentir la presencia de Jesús, salud del mundo. **Oremos.**
- Por los sacerdotes, para que vivan su ministerio de servicio con alegría y generosidad y nos recuerden con su vida la radicalidad en el seguimiento de Jesús. **Oremos.**
- Por los laicos, para que con su testimonio y compromiso transformen las realidades temporales según la voluntad del Señor. **Oremos.**
- Por los que no conocen a Jesucristo, para que descubran que la fe en Él da sentido pleno a la vida. **Oremos.**
- Por nuestra comunidad parroquial, especialmente nuestro equipo de Cáritas parroquial, para que mostremos, con nuestras palabras y obras, el Evangelio hoy. **Oremos.**

**Oración:** Escucha nuestra plegaria Señor y ayúdanos a seguir tus pasos en toda situación. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## MONICIÓN PARA LA COLECTA

Hemos oído cómo Jesús envió a sus discípulos sin alforja, ni dinero, ni sandalias... para que no pusieran su confianza en la eficacia de los medios materiales. También a nosotros, el Señor nos envía al encuentro con los hermanos y nos invita a la generosidad, que no consiste en dar mucho, sino en dar con alegría, la alegría que experimenta el que pone su confianza en el Señor.

## SUGERENCIAS PARA LA REFLEXIÓN O LA HOMILÍA

- **Isaías** presenta a Jerusalén personificada, como una madre fecunda. La que en el destierro se había visto como lugar abandonado por Dios, aparece ahora de nuevo como centro de peregrinación («hacia ella confluirán»), de satisfacción («alegría y gozo») y de paz («estabilidad y abundancia»).
- El texto de hoy nos habla del renacer de un nuevo pueblo, mediante la imagen de un parto inesperado. La tierra de Judá que tenía a sus hijos en el destierro ya han vuelto. ¿No será capaz de completar su obra el Dios que hizo posible la vuelta del destierro? El actuar de Dios en el pasado hace surgir la esperanza en el presente.
- La historia está en manos de Dios, no en la de los reyes que hoy dominan y mañana han perecido; el Señor gobierna, de ahí la alegría permanente, y el consuelo maternal; el futuro se fundamenta en las promesas hechas a los padres, que siguen estando en vigor.
- En el final de la **carta a los Gálatas**, Pablo de manera muy sintética reafirma dos de sus temas preferidos. La salvación no se da por la ley, y el hombre en Cristo es una nueva criatura. Circuncidarse o no circuncidarse no es lo importante. Lo importante es renacer como nueva criatura.
- No he de gloriarme si no es en la cruz de Cristo. La cruz aparece no como instrumento pesado que agobia al que quiere ser cristiano y que le incapacita para vivir en libertad de espíritu, sino como elemento último de su verdadera libertad y reconciliación. La cruz en san Pablo es la expresión totalizante de “aquel que me amó y se entregó por mí” (Gal 2,20).
- Solamente **Lucas** narra esta misión. Como hubo una misión de los Doce en Galilea (9,1-6), así ahora se narra la misión de los setenta en Judea. Quizá con la

intención de dirigirse a mayores comunidades cristianas para indicarles que la evangelización es una obra a la que deben contribuir todos los discípulos de Jesús.

- Tres razones para "de dos en dos": la ayuda mutua; garantizar la verdad de su testimonio, que tenga el valor jurídico que pedía la ley (Dt 19,15); y ser una expresión viviente del evangelio de la paz. Formando comunidad tienen que demostrar con hechos lo que anuncian de palabra.

- Su tarea no era predicar su propio mensaje, sino preparar el camino de Jesús y dar testimonio de Él. Es la misión permanente de la Iglesia. Hay trabajo para todos.

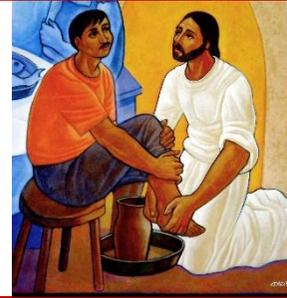
- Jesús insiste en que no hay que confiar en los medios humanos (bolsa, alforja, sandalias, ...). Sería confiar en las mismas fuerzas en las que se sustenta el mundo que hay que cambiar; tampoco deben prever nada para asegurar su sustento; la humanidad que sufre es sensible a las necesidades de los demás, y aunque sufrirán persecución y en ocasiones se verán rechazados, ni faltarán muestras de solidaridad.

- "Sacudirse el polvo de los pies" significa romper las relaciones, pero sin guardar odio (ni amenaza, ni venganza). Hay mucho campo para correr. El sentido de fracaso es extraño a los enviados.

- El retorno de los Doce, como antecedente, no fue alegre. En este otro envío, sin embargo, los setenta han experimentado la alegría que brota de una tarea bien hecha. "Señor, hasta los demonios..." Se dan cuenta de que han liberado a mucha gente de falsas ideologías, de todo aquello que lo fanatizaba y no les permitía ser hombres libres.

- Todos son llamados, sin excepción, a ser apóstoles: cada uno a su manera, con sus dones de espíritu y de cuerpo, cada uno en su oficio y en su vida. Todos son escogidos para que hagan visible el amor de Dios, para que anuncien que la utopía del Reino es posible y que está en medio de nosotros.

- ¿Qué tenemos que revisar, en lo personal y en lo comunitario, a la luz de este texto evangélico?



# DOMINGO de CÁRITAS

Sugerencias para la celebración dominical

Guion litúrgico para el 6 de julio de 2025  
Domingo 14 de Tiempo Ordinario. Ciclo C

## MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a la celebración dominical de la Eucaristía. La comunidad de los seguidores de Jesús nos reunimos para escuchar su Palabra y participar de la Cena del Señor. Él cuenta con todos para llevar hoy su Palabra a todos los lugares. Nosotros queremos responderle, pero necesitamos su gracia que nos ayude a cumplir su voluntad. Él nos ha convocado y nosotros seguiremos sus pasos. Celebramos hoy **Domingo de Cáritas**. Ponemos en el centro de nuestra celebración a los más necesitados de nuestra comunidad. También a los hermanos que desde el equipo de Cáritas parroquial, que en nombre de toda la comunidad cristiana, acogen, escuchan y consuelan a todo el que lo necesitan.

## ACTO PENITENCIAL

El Señor Jesús nos confía su misión.

Nosotros no siempre le respondemos y, por eso, pedimos perdón:

- Porque nos cuesta confiar en tu Palabra.  
**¡Señor, ten piedad!**

- Porque nuestra vida cristiana no se abre a la misión con generosidad.  
**¡Cristo, ten piedad!**

- Porque nuestra entrega por el Reino es temerosa.  
**¡Señor, ten piedad!**

